

Eclesiastés 9:1-18: En Peligro

Contexto bíblico: Capítulos previos

Pasaje central: Eclesiastés 9:1-18

Versículo clave:

Propósito central de la clase:

Enseñanza a aprender:

Estudio pormenorizado (con bibliografía)**Bibliografía**

- Proverbios y Eclesiastés, (Adkinson-Kidner), Andamio, pp. 327-333
- El libro de Qohelet (Antonio Bonora) pp. 165-174

Preparación previa

Antes de ver el punto de inflexión que vamos a estudiar en los últimos capítulos, hemos de ser conscientes de la situación. Conviene hacer un resumen de lo que, humanamente, implica dejarse llevar por pasiones. Y decimos humanamente, para no caer en el espiritualismo y decir “dejarte llevar por las pasiones es alejarte de Dios”; esto también es verdad.

Pero el propósito es comprender qué es andar como hijos de luz, y de la mano de Eclesiastés estamos estudiando eso mismo. Sin perder ese objetivo, humanamente tenemos también que poder ubicarnos, saber en qué punto del camino estamos. De alguna forma esto es lo que se trata en el capítulo 9.

Hagamos unos ejercicios:

- Realizar una cadena de situaciones dependientes unas de otras, por un lado, de la búsqueda del placer (epicureísmo), y por otro lado, del conformarse con lo que uno tiene o es (cinismo). El objetivo es identificar esas situaciones y ver a donde llevan, principalmente, en tu vida.
- El ejercicio que has realizado, oriéntalo al trabajo en la iglesia. Identifica si dentro de la iglesia te mueves por tus deseos y pasiones, o te has conformado con lo que haces y eres.
- Realiza la misma cadena, pero sabiendo qué pasaría si tus pasiones y tu conformismo lo pones a disposición de que Dios lo trabaje, para su Reino.

(Pregunta 1) ¿Crees que conformarse es correcto o incorrecto? Si crees que es correcto, ¿Dónde queda la continua transformación y santificación? Y si es incorrecto, ¿puede convertirse en ambición si no dejamos que Dios nos guíe?

Introducción al pasaje

Nos encontramos ante un resumen de todo lo que hemos hablado hasta ahora. Lo que venimos desarrollando, nuestro Qohelet lo remata ahora con algunos detalles. Detalles que hasta ahora ha ido explicando, pero que va a hacer comprender por la soberanía de Dios

- El sabio puede dejarse llevar por el orgullo, y perderse.
- El sabio puede ser correcto en su parecer, y perderse
- El sabio puede caer en la necedad de sus pasiones, y perderse
- El sabio puede caer en la imprudencia y la indiscreción, y perderse
- El sabio puede esforzarse en agradar a Dios, y perderse

Estas dimensiones son diferentes incluso a lo que acontece al ser humano, por el simple hecho de vivir en un mundo gobernado por el hombre, sus pasiones, deseos, ambiciones, y conceptos de justicia, maldad e interés propio.

Hemos visto que es muy importante el dominio propio, a nivel humano primero, para que a nivel espiritual no se convierta en un desastre. Pero que el dominio propio se someta a los designios de Dios es aún más importante, para que entendamos:

- La humildad del sabio
- El camino correcto de Dios
- El control de las pasiones
- La verdadera prudencia y discreción
- En qué invertir los esfuerzos

Bosquejo

Ecclésiastés 9:1-10 Mucha atención a las cosas

Ecclésiastés 9:11-12 El éxito no siempre es para el mejor

Ecclésiastés 9:13-18 La debilidad y fortalezas de la sabiduría

Ecclésiastés 9:1-10 Mucha atención a las cosas

Justos e injustos, están en manos de Dios. Hasta tal punto, que no es el ser humano quien conoce sobre el amor o el odio, sino que eso le corresponde a Dios. Nuestro autor encuentra en Dios la verdadera soberanía en el conocimiento. Vanidad es, que el hombre intente discernir entre amor y odio. ¿Quiere acaso decir, que estamos ciegos en esta vida? No. Lo que quiere decir es que no hay nada seguro, salvo la muerte. No se conoce ni como, ni cuando ocurrirán las cosas. Ninguna. Ni siquiera la muerte, pero sí, que la muerte llega.

Es por ello que nuestro autor encuentra en el hombre el desconocimiento que sólo Dios tiene. Una advertencia, que se centra en la muerte para hacer entender lo que quiso decir en el cap. 7 cuando, para sorpresa, decía preferir la muerte que el nacimiento.

El ser humano está abocado a la muerte (v. 3). Todo el mundo comparte este mismo destino, pues todos se van tras los muertos. Esta vida está llena de cosas buenas y sabias, y de males y de necedades humanas. Pero no es lo que Dios había preparado para la humanidad cuando la hizo (Ecl. 3:11). La humanidad “se ha complicado así misma”, y la muerte es ahora algo que oculta, tras sí, lo que nadie puede conocer hasta que llega el momento (kayros). Así, pues, la condición humana es triste y desconsolada, tanto en esta vida.

(Pregunta 2) ¿Es realmente la muerte, un problema que preocupa a la gente? ¿y a nosotros? ¿Por qué?

Entonces, esa seguridad de que la muerte acontece, debe mantenernos alerta. Sea porque tarde o temprano, vamos a morir; este tiempo de vida se nos ha dado para vivirla, y no en vano. Frente a la vanidad de toda la vida buscando la felicidad y el sentido, se presenta una urgencia: aún hay tiempo, mientras haya vida.

Pareciera que nuestro autor ahora diga lo contrario respecto a vivir o morir, pero no. La vanidad de la vida hace que nuestros logros no tengan ningún valor para nosotros mismos (v.10), aunque dejes un buen nombre. Por ello es más válido perro vivo que león muerto, puesto que mientras haya vida, aún hay esperanza. Aún es posible encaminarse correctamente, porque aún estamos en el “tiempo de Dios” (kayros) para ello.

(Pregunta 3) ¿Somos realmente conscientes de que la muerte puede venir en cualquier momento? ¿estamos realmente aprovechando el tiempo que Dios nos ha dado?

El que venga la muerte, no es una amenaza, sino una realidad. No se trata de “vas a morir, si no haces lo que te digo”. No, vives, y tanto al justo como al injusto le llega el destino. Y a veces a uno antes que al otro, y al otro antes que al uno.

Así pues, nos da una serie de pautas humanas a seguir:

- Disfruta de la vida, con una conducta que agrade a Dios, siempre que busques el bien y la felicidad
- Sobre ponte a las dificultades y al sufrimiento, para que puedas estar alegre
- Disfruta de la vida con tu cónyuge y tu familia, que Dios ha dado.

Porque llegado el momento, se te habrá pasado el tiempo. Tiempo que Dios ha preparado para que lo disfrutes, y que, de algún modo, se te exhorta a resistirte más.

(Pregunta 4) Entonces, disfrutar de la vida, ¿es al estilo libre? Es decir, ¿todo lo que nos dice es para que nos aboquemos al placer?

Eclesiastés 9:11-12 El éxito no siempre es para el mejor

Sí y no. De la misma forma que advierte que la muerte llega, nuestro autor es consciente y comparte que la forma de vivir da una retribución. Pero sabe que en la vida humana la retribución no es justa; no siempre gana la carrera el mejor, ni se sale con la suya el más sabio, ni el más inteligente y ducho para los negocios se hace rico.

La vida repercute de forma que nadie puede controlar, porque lo único seguro es la muerte. La fe en que todo saldrá bien en la vida humana no es una base sólida. No es una base segura. No es una fe real. Pero diferente es la fe en la base firme (Heb 11:1). Esa forma de repercutir, si es firme por parte de la justicia de Dios. Según como sea tu vida espiritual, así, obtienes retribución. Busca primero el Reino de Dios... y lo demás, es añadidura. Esta vida, simplemente, hay que vivirla lo mejor, y más agradablemente posible.

(Pregunta 5) ¿En qué reposa tu fe? ¿son tus actos, reflejo de lo que crees? ¿Entonces, realmente tienes fe?

Eclesiastés 9:13-18 La debilidad y fortalezas de la sabiduría

En esta parábola no se enfrenta a la riqueza y la pobreza, o a la sabiduría y la necesidad. Sino a la sabiduría y al poder. Porque el poderoso, como aquel rey, hará lo que quiera sin escuchar al sabio. Si nadie escucha al sabio, ¿de qué sirve su sabiduría?

Ante tales, unos proverbios que nos indican cosas prácticas para poder escucharlas:

- Humildad, ante la imposición de las cosas
- Calma, tranquilidad, y en frío. No actuar en caliente, porque salen a relucir las pasiones
- Sin paz, no hay consejo. Si la guerra o la violencia está por medio, no se escucha la sabiduría del sabio

(Pregunta 6) ¿Tenemos ante estas palabras la actitud correcta para recibirlas? ¿O somos como aquel necio que ignora las palabras del sabio?

Aplicaciones del estudio

Vertical: Más fe. La fe es primordial ante la vida. Sin fe, no hay una firmeza de lo que se cree, ni de lo que se vive, ni de lo que se espera. Si queremos vivir conforme a los planes y caminos de Dios, debemos pedir más fe, y cultivarla.

Horizontal: Aplicaciones prácticas que hemos comentado en este estudio; paz mejor que guerra, tranquilidad mejor que seguir los impulsos del corazón y una actitud humilde. Disfrutar con nuestros seres queridos en estos términos nos ayudan a poder ocuparnos en nuestra relación con Dios, y mantener una actitud alegre
